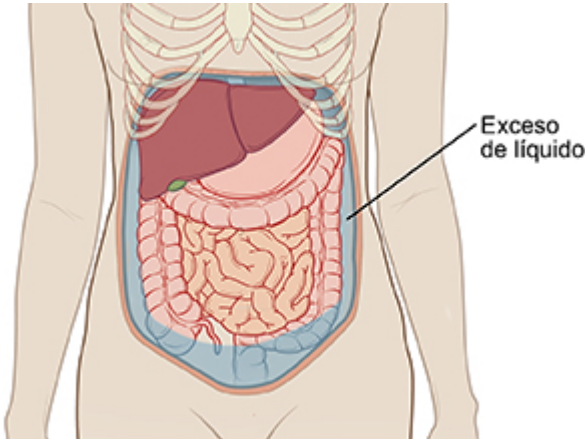


Instrucciones de alta para la paracentesis

La paracentesis es un procedimiento para eliminar el exceso de líquido del abdomen. La acumulación de líquido en el abdomen se llama ascitis. Este procedimiento puede hacerse para tomar una muestra de líquido o para drenar el exceso de líquido del abdomen y proporcionarle comodidad.



Cuidados en el hogar

- Si siente dolor después del procedimiento, su proveedor de atención médica puede recetarle o recomendarle analgésicos. Tómelos exactamente como le indique. Si dejó de tomar otros medicamentos antes del procedimiento, pregunte al proveedor cuándo puede volver a tomarlos.
- Tómese con calma las primeras 24 horas después del procedimiento. No haga actividad física hasta que el proveedor se lo permita.
- Le colocarán un vendaje pequeño sobre el sitio de la punción. Pueden usarse suturas, grapas, cinta o tiras adhesivas o pegamento quirúrgico para cerrar la incisión. También ayudan a detener el sangrado y acelerar la curación. Puede quitarse el vendaje luego de 24 horas.
- Revise el lugar de la punción para ver si presenta alguno de los signos de infección descritos más abajo.

Seguimiento

Programe una visita de control con su proveedor de atención médica según le indiquen. Durante la visita de control, el proveedor de atención médica revisará si se está recuperando bien. Hágale saber cómo se siente. También pueden hablar sobre la causa de la ascitis y si necesita tratamiento adicional. Si el líquido está infectado, le indicará que tome antibióticos. En algunos casos, es posible que deba repetirse la paracentesis si se vuelve a acumular líquido. Su proveedor también puede recetarle diuréticos (medicamentos que aumentan la producción de orina) para disminuir la acumulación de líquidos.

Cuándo llamar al proveedor de atención médica

Llame a su proveedor de atención médica si tiene alguno de los siguientes síntomas después del procedimiento:

-
- fiebre de 100.4 ° F (38.0 °C) o más alta, o según le indique el proveedor;
 - escalofríos;
 - dificultades para respirar;
 - dolor que no se alivia incluso después de tomar analgésicos;
 - dolor abdominal por una causa distinta a la punción en la piel;
 - sangrado en el sitio de la punción;
 - pérdida de líquido en el sitio de la punción (a menos que sea una cantidad pequeña);
 - hinchazón del abdomen;
 - signos de infección en el sitio de la punción, como aumento del dolor, el enrojecimiento o la hinchazón, calor o supuración maloliente;
 - sangre en la orina;
 - mareos, sensación de aturdimiento o desmayos.